

CARTA PRESENTACIÓN DEL 40 ANIVERSARIO

Desde hace 40 años, nuestro Señor Jesucristo a través del movimiento, nos ha ido cogiendo de la mano y nos ha traído hasta aquí, hasta la celebración del aniversario de la fundación del Mac.

¿Qué nos proponemos con esta celebración? Queremos que este aniversario nos ayude a contemplar el paso del Señor por nuestras vidas, tanto a nivel personal como de movimiento. Queremos despertar la alegría de que Dios está tan cerca de nosotros. Y así, fortalecernos como testigos de lo que Cristo ha hecho y sigue haciendo en nosotros y a través de nosotros.

De este modo queremos que la celebración del aniversario sea toda una experiencia de fe, una experiencia de Dios.

Experiencia que nos haga sentir:

Pequeños ante tanto don recibido.

Sorprendidos por tanto bien regalado.

Desbordados por tanta generosidad por su parte y tan poco merecimiento por el nuestro.

Alegres de contemplar al Dios que tenemos, tan bueno.

Nuestra celebración es el anuncio alegre de que el Señor está siempre cerca de nosotros, ayudando, guiando, perdonando, corrigiendo, consolando, acompañando, seduciendo... En definitiva, cumpliendo su promesa: “Yo estoy con vosotros todos los días.” (Mt 28, 20)

Y este anuncio, esta celebración en pleno siglo XXI, con todo lo que está cayendo acerca del tema de Dios, la religión, los crucifijos, etc., no es poca cosa. El movimiento es testigo, y el cuarenta aniversario es una prueba de ello, de que Dios no es una idea, ni una doctrina, o algo que está ahí como de adorno. Dios es persona con la que puedo tratar, dialogar y es cercano como tan sólo Él puede llegar a serlo.

Celebramos al Señor, le damos gracias. Nos sobran los motivos. “La gracia de nuestro Señor se ha desbordado con la fe y el amor que me ha dado Cristo Jesús.”(1 Tim 1,14)

“Viviré para contar las hazañas del Señor.”(Sal 118, 17)

Este es el motivo de celebrar el aniversario del Mac.

“El que quiera presumir, que lo haga en el Señor.” (1 Cor 1, 31)

El cuarenta aniversario es la confirmación de que el Señor nos sostiene, nos cuida.

“¿Qué tienes que no hayas recibido?” (1 Cor 4,7)

El poder celebrar este aniversario es ya de por sí un regalo de Dios. ¡Estamos de fiesta por culpa suya! “Por la fe en Cristo hemos llegado a obtener esta situación de gracia en la que vivimos y de la que nos sentimos orgullosos.” (Rom 5,2)

Os invitamos a todos a contemplar nuestra historia de salvación personal y de movimiento. Os invitamos a reconocer y agradecer las huellas del Señor en nuestras vidas. Os invitamos a que pongamos nuestra mirada en Él y que señalemos hacia Él.

Seamos agradecidos. La ingratitud empobrece el alma porque el don recibido no es acogido y se pierde. “¡Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterno su amor!” (Sal 118, 29)

Y así contemplando, agradeciendo, meditando, adorando, celebrando al Señor, queremos quedar más empapados de Él, ser más conformes a Él, más parecidos a Él, lo que más necesita el mundo.

Y como esta alegría no se puede guardar para uno mismo, “cuéntale a todos lo que el Señor ha hecho contigo.” (Lc 8, 39)

Esto no ha hecho más que comenzar porque “el amor del Señor no se acaba, ni se agota su compasión.” (Lam 3,22) “Ni el ojo vió, ni el oído oyó, ni al hombre se le ocurrió pensar lo que Dios tiene preparado a los que lo aman.” (1 Cor 2,9)

“Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.” (Sal 30,13)